

La dramatización: elemento clave en el desarrollo de la creatividad dentro de aula

Autor: Calderón Gómez, Rocío (Diplomada en Magisterio. Posgraduada en Innovación e Investigación Educativa, Maestra de Educación Infantil).

Público: Docentes, público interesado en la materia. **Materia:** Didáctica de la Educación. **Idioma:** Español.

Título: La dramatización: elemento clave en el desarrollo de la creatividad dentro de aula.

Resumen

La creatividad es un aspecto fundamental a desarrollar dentro del aula pues permite la adquisición de diferentes estrategias y además facilita la asimilación de aprendizajes y nuevos conocimientos, fomentando una acción educativa lúdica y dinámica. Es fundamental que los docentes empleen diferentes recursos didácticos y metodológicos para fomentarla, concediéndole la importancia que tiene para el desarrollo cognitivo y planificando actividades estimuladoras que contribuyan al desarrollo de otros aspectos como las habilidades lingüísticas, las emociones y la inteligencia. Este ensayo recalca ese valor y hace una reflexión acerca de la necesidad de estimular la dramatización en el ámbito educativo.

Palabras clave: Dramatización, creatividad, educación, escuela.

Title: The importance of dramatization regarding creativity at the school.

Abstract

Creativity is an essential aspect at the school, since it allows to assimilate strategies and make easier to understand new concepts of learning, and that will encourage a playful and dynamic educational activity. It is important that teachers use didactic and methodic resources to work the creativity. Those are essential for the cognitive development. Some activities stimulate the development of linguistic skills, the emotions and the intelligence, among others. This essay emphasizes this value and talks about the necessity to stimulate dramatization at the school.

Keywords: Dramatization, creativity, education, school.

Recibido 2016-11-14; Aceptado 2016-11-29; Publicado 2016-12-25; Código PD: 078050

Uno de los aspectos imprescindibles dentro de todo tipo de aprendizaje y enseñanza es sin lugar a dudas la creatividad. Esta es esencial a la hora de poner en práctica cualquier actividad, y sirve de gran utilidad para llevar a buen puerto todas las iniciativas que se quieran ejecutar. Es sin duda, el móvil de acceso al conocimiento y con ella el aprendizaje resulta más dinámico y sencillo. Se encuentra inmersa en la creación artística, por tanto resulta imprescindible a la hora de una buena producción artística, al igual que la creatividad está inmersa dentro del proceso educativo y resulta necesaria para él. De esto, se deriva la importancia y necesidad de insertar los procesos artísticos para el pleno desarrollo del ser humano dentro de cualquier ámbito educativo. Un sistema amplio de conocimiento y de mejora de las múltiples capacidades que tiene el ser humano, es imprescindible a la hora de poner en práctica el proceso de enseñanza-aprendizaje y resulta de gran utilidad dentro de cualquier aula.

La dramatización es uno de los elementos que se producen de esa creatividad de la que hablamos. Esta resulta de gran ayuda a la hora de la mejora de múltiples aspectos dentro del ámbito escolar. Un ejemplo es la expresión oral (tanto cuando nos referimos a aspectos verbales, como a los no verbales). Gracias a la dramatización, al juego dramático, la expresión oral se va desarrollando y los niños y niñas van explorando, de manera lúdica y amena, el lenguaje y la inteligencia dentro del ámbito escolar.

Es por tanto imprescindible fomentar todos y cada uno de los aspectos relacionados con la comunicación, ya que sin ella no es posible ningún tipo de enseñanza ni aprendizaje y por tanto la dramatización de la que hablamos no tendría cabida alguna. Este fomento, debe hacerse sin duda desde una perspectiva creativa, activa, lúdica, sistematizada, es decir, desde una perspectiva artística.

La dramatización, al igual que la comunicación sirve para expresar, para llevar a cabo el intercambio de información entre las personas. Por tanto se utiliza no solo como un medio artístico, sino también para que el niño aprenda desde una perspectiva que se relacione con él. Por esto resulta imprescindible para su correcto aprendizaje, la creatividad, el juego y la espontaneidad.

Tal dramatización se debe buscar a través de la literatura infantil, que sirve de soporte y da las claves fundamentales, para llegar a eso que llamamos dramatización. Mediante esta los niños, como hemos dicho anteriormente, aparte de aprender de una manera más lúdica, explorarán un universo cultural en el que paulatinamente se irán adentrando y mediante el cual, irán aprendiendo nuevas formas de expresión y manifestación de sentimientos. Dentro de la literatura infantil, quizás el teatro sea el género menos cuidado, ya que debido a la complejidad y matices que encierra, hace que no resulte sencillo a la hora de la puesta en práctica dentro de las aulas, especialmente dentro de la Educación Infantil, ya que por lo general no se dispone de un material didáctico en condiciones y los docentes suelen desconocer esta dimensión. No obstante, a pesar de este descuido en su puesta en práctica, el teatro se puede considerar, sin lugar a dudas como uno de los elementos clave en el aprendizaje del alumnado, pues combina el conocimiento de la Lengua y la Literatura con los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es decir, gracias a él se ponen en funcionamiento, teoría y práctica; las cuales resultan esenciales ya que tal dualidad, incorpora un componente oral, práctico y comprensivo, imprescindibles para la formación de las personas.

El teatro infantil (y la dramatización, como una modalidad del mismo), ha sido tratado tradicionalmente como un acto lúdico y de entretenimiento dentro del ámbito escolar. De esto se puede entender, el desprestigio al que se le ha asociado, ya que simplemente se considera como distracción para el ámbito infantil. Sin embargo considerándolo exclusivamente como género literario, encaja a la perfección dentro de los parámetros de trabajo lingüístico. Estos parámetros, se basan en un enfoque comunicativo y funcional de la enseñanza de la Lengua y la Literatura, otorgando un protagonismo especial al alumnado, y haciendo que cada clase sea una recreación que sirve de motivación y por supuesto de aprendizaje. Por tanto a la hora de trabajar este género, sin lugar a dudas, se profundiza en el desarrollo del uso lingüístico, así como de la mejora de la competencia necesaria para la comunicación y el intercambio; sin embargo existen otros lenguajes (no solo verbales) que acompañan a la dramatización y facilitan su puesta en práctica (como por ejemplo los gestos).

Para llegar a la dramatización de la que estamos hablando, hay que detenerse primero en el teatro infantil, ya que sirve para comprender el proceso y significado de la misma. Este género, es uno de los medios a través del cual, se manifiesta una mayor carga de expresividad y delicadeza, pero es necesario, que de él se encarguen especialistas, ya que debe ser tratado de manera correcta para que llegue adecuadamente a los niños. El teatro es una representación, un espectáculo, mediante el cual se recrea algo. En este la autonomía infantil alcanza mayor reconocimiento, ya que se representa una situación donde el niño, es el creador y protagonista. De otro lado, la dramatización, consiste en la representación de una acción, llevada a cabo por unos personajes en un espacio determinado. A diferencia del teatro, se basa más en un juego que en una representación. Su punto principal es la expresión y los actores y el público son intercambiables. Dramatizar es por tanto convertir en estructura dramática algo que no lo es, conferir al juego y a la expresión rasgos teatrales. El resultado de esto, es lo que se llama juego dramático. Este, a diferencia del teatro, es una acción improvisada sobre un tema elegido concretamente.

De otro lado, la dramatización podría ser uno de los mejores medios para introducir al niño en el mundo de la Literatura Infantil y de la Lengua, es decir, introducirle dentro de la oralidad, así como de los aspectos verbales y no verbales. Así mismo, también es el mejor instrumento, para la creación y el aprendizaje ya que puede tener un trasfondo educativo importante y necesario pues que el tratamiento es activo y su forma es lúdica. El juego dramático ayudará a que agudicen su espíritu de observación, descubriendo detalles en los que los alumnos, sin ayuda de este, jamás se hubieran fijado.

Como podemos ver, la dramatización sirve como refuerzo de la palabra en su contexto, por lo que esta representa una pieza clave en las clases de Lengua y Literatura; ya que gracias a la misma, se produce una asimilación de los modelos lingüísticos y la creación de lengua y habla. Del mismo modo, gracias a la dramatización, se desarrolla un lenguaje artístico y lúdico, el cual es indispensable para el proceso de adquisición de la competencia comunicativa. Así mismo, la dramatización ayuda al avance de la expresión creativa (y de las correspondientes inteligencias que se desarrollan gracias a ella). También ayuda mejorar la competencia social, y por tanto la confianza en sí mismo y les facilita a desenvolverse en múltiples situaciones y en una variedad de contextos en los que diariamente se pueden encontrar empleando el juego simbólico como medio. Por último, resulta necesaria para activar y fomentar la imaginación, la cual es indispensable y necesaria en toda formación personal y educativa.

Como hemos dicho el teatro infantil, y especialmente la dramatización, son indispensables para cumplimentar satisfactoriamente nuestros objetivos educativos como docentes. Ambos, son recursos fantásticos que permiten vivificar activa y creativamente situaciones lingüísticas. De este modo, se van desarrollando las capacidades expresivas, cognitivas y especialmente las imaginativas, dentro del niño. Estas capacidades se van desarrollando paulatinamente, dependiendo

de la etapa educativa en la que se encuentre el alumnado. En cada etapa el niño o la niña desarrollan unas cualidades especiales. En Educación Infantil, priman simplemente aspectos lúdicos, mientras que en educación secundaria es cuando se procede a iniciar al joven en el arte del teatro, utilizando los elementos del mismo, y experimentando un trabajo muchísimo más profundo. Esta disposición, que hace que se vaya produciendo una evolución progresiva, es sin duda totalmente positiva en los ámbitos educativos. Gracias a ella, se van desarrollando los hábitos de cooperación, un enriquecimiento del lenguaje, la elaboración de mensajes comunicativos, la estimulación de la percepción, el desarrollo de la capacidad de invención, los procesos de análisis y síntesis y el desarrollo de unas pautas de lectura. Por otra parte, gracias a la dramatización se produce una gran profundización del niño en el estudio del género del teatro y también en prácticamente todos los aspectos que se relacionan con él. Estos son: conocer-descubrir, observar-investigar, reconocer-identificar, utilizar-desarrollar y dominio.

Podemos concluir a modo de resumen, que la dramatización y por tanto el juego dramático, es sin lugar a dudas, el mejor medio a la hora de fomentar la creatividad y la imaginación en los pequeños y es un medio de gran utilidad a la hora de desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues gracias a ellos la educación se produce de una manera más lúdica y amena.



Bibliografía

- López Valero, A., Jerez Martínez, I. y Encabo, E. (2009): *La dramatización: Claves para una enseñanza artístico-creativa*. Barcelona: Octaedro. (1 junio 2009)
- Álvarez, C. (1995): *Dramatización. El teatro en el aula*. Barcelona: Octaedro.
- Cervera, J. (1989): *Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Madrid: Cincel.
- Cervera, J. (1996): *La dramatización en la escuela*. Madrid: Bruño.
- Eines, J. y Mantovani, A. (1997): *Didáctica de la dramatización*. Barcelona: Gedisa.
- López Valero, A. y Encabo, E. (2004a) (Coords.): *Didáctica de la Literatura: el cuento, la dramatización y la animación a la lectura*. Barcelona: Octaedro.
- Rodari, G. (1991): *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de contar historias*. Barcelona: Aliorna.
- Sánchez, L. (1995). *Literatura Infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós.
- Tejerina, I. (1994): *Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas*. Madrid: Siglo XXI.
- Tejerina, I. (1997). Teatro infantil y dramatización escolar. En P. Cerrillo y J. García (Coords.): *Teatro infantil y dramatización escolar*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 97-118